

¿Dónde está la hormiguita?

Mirad la ilustración, señalad lo que encontréis y contadlo con vuestras palabras.



Vamos a mirar juntos

1. Hay una hormiguita muy cerca de Lola. ¿La encuentras?
2. ¿Cuántas mariquitas están volando? Señálalas de una en una.
3. ¿Qué amigos se ven al fondo? ¿Qué les dirías tú?

Para el adulto

Dejad tiempo para observar. Podéis inventar qué está pensando la hormiguita. La conversación vale más que acertar todas las preguntas.

Un nuevo amigo para el huerto

Puede ser una hortaliza real o una inventada. ¡En este huerto caben tus ideas!

Aquí empieza la tierra. Lo demás lo imaginas tú.

Mi nuevo amigo se llama:

Y este es el consejo que le daría a Pepito:

Para el adulto: escribe sus palabras tal como las diga. Puede dibujar, señalar o contártelo; no hace falta que sepa escribir.

Hoy le pasó algo a Pepito...

Una frase tú, una frase yo. Y, sin darnos cuenta, tendremos una nueva aventura.

Todo empieza con una pregunta:

«¿Sabes lo que le pasó hoy a Pepito?»

Elegid una idea o inventad otra. Después, seguid la historia por turnos.

1 Un día de verdad

A Pepito le pasa algo de vuestro día: una visita, un juego, un helado que se cae...

2 Una historia imposible

El huerto amanece en la luna. O aparece un dragón. O llueven flores. ¿Qué ocurre después?

3 Un final para irse a dormir

Pepito se planta en su sitio, se coloca las hojas y se duerme. ¿Quién le da las buenas noches?

Para el adulto

Recoge lo que invente el pequeño, aunque sea un disparate. No hace falta una moraleja ni corregir la historia. Basta con escuchar y seguir jugando.